

siempre

p' adelante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



DE UNO EN UNO

Absoluciones colectivas

LA IDEOLOGIA NACIONALISTA

(E. Ramirez),
pág. 7



ASPECTOS RELIGIOSOS de la OTAN

(M. Santa Cruz),
pág. 11



¿SE SALVAN LOS SOCIALISTAS?

(M. Urtasun),
pág. 13



23-F, OBJECCION de CONCIENCIA y EXCOMUNION

(A. Garralda),
pág. 15

HERRAMIENTAS

ZUBI - ONDO

TROFEO INTERNACIONAL
A LA CALIDAD 1974



FORJA Y ESTAMPACION EN CALIENTE

Piezas de 0,250 Kg. hasta 30 Kg.

CUALQUIER PIEZA BAJO PLANO

Especialidad
Accesorios camión, tractores, minas

C/. Icelayeta, 27 - Teléfs. (943) 170150 - 54 - 58
Telex: 31142 - ZUBI-E
ERMUA (Vizcaya - Spain)



SUMARIO

CON NOMBRE
Y APELLIDOS

pág. 5

BUZON DEL LECTOR

pág. 6

LA IDEOLOGIA
NACIONALISTA

pág. 7

"NAVARRA INSOLITA"
UN LIBRO QUE DA PENA

pág. 8

¡CATOLICOS, ALERTA!

pág. 9

EL IMPERIALISMO JUDIO
Y LAS RAZONES DE
FERNANDO EL CATOLICO

pág. 10

ASPECTOS RELIGIOSOS
DE LA OTAN

pág. 11

INSTRUMENTO DE QUE
SE SIRVE DIOS

pág. 12

¿SE SALVAN LOS
SOCIALISTAS?

pág. 13

EL MARXISMO,
LA GUERRILLA
Y EL CLERO

pág. 14

23-F, OBJECION
DE CONCIENCIA
Y EXCOMUNION

pág. 15

¿UNA
IGLESIA
A LA
DERIVA?

pág. 16

DESDE el PILAR,
ROCA de
NUESTRA FE

siempre

p' adelante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

UNION SEGLAR DE NAVARRA

Presidente: José Manuel Navarro
Director: José Ignacio Dallo

REDACCION Y ADMINISTRACION

Doctor Huarte, 6 - 1.º izqda. - Teléf. 246306
31003-PAMPLONA

Depósito Legal: Z-236-1982

ANTIGÜEDADES

CARLOS III

MUEBLES Y OBJETOS
SIGLO XVIII y XIX

CUADROS Y BRONCES

C/. MAYOR, 67 - TELEF. 22 40 97
PAMPLONA (ESPAÑA)

Joyeria
Maria Angeles Bajo
Pamplona

DISEÑO - CALIDAD

Plaza de los Fueros de Navarra, 1
Teléfono 23 45 00

PAMPLONA

DE UNO EN UNO

Absoluciones colectivas

LA desobediencia y la rebeldía tenaz contra las normas claras y taxativas de la Iglesia continúa impune y osadamente. El abuso grave del Sacramento del Perdón, expuesto no sólo al desprestigio sino a la misma invalidez, sigue escandalizando y turbando a la Fe y a la religiosidad del sufrido Pueblo de Dios. Las conciencias siguen siendo deformadas gravemente y sacrificadas en aras del subjetivismo y anarquía eclesiales. Y no se ven las manos firmes y amorosas, que pongan fin y remedio a esta lacerante situación, que esteriliza los esfuerzos pastorales, hiere seriamente a la comunión eclesial y enfría la caridad en los corazones.

1.— Los hechos tantas veces denunciados y repetidos nos obligan a estas reflexiones. Nada tenemos contra las Absoluciones colectivas como modo extraordinario del Sacramento de la Penitencia cuando se dan las circunstancias exigidas por la Iglesia y se cumplen las condiciones necesarias, que impone. Si unas no se dan y otras no se cumplen, como ocurre en casi todas las Absoluciones Colectivas que en nuestras diócesis se han dado y se siguen dando el Sacramento es inválido y el que lo administra comete un abuso grave y una rebeldía frente a la Iglesia, que objetivamente no pueden eximirse de pecado. Añádase el escándalo que conllevan la división que introducen en materia tan grave y el desafuero pastoral que tanto daño vienen haciendo a los Pastores en su específica misión de pastorear y a las ovejas en sus derechos a ser pastoreadas rectamente.

2.— Viendo lo que ocurre, no puede evitarse la penosa impresión de que algunos Obispos mientras dicen en sus Boletines Oficiales que no se pueden dar en sus diócesis Absoluciones Colectivas, las toleran complacientemente y hacen la vista gorda con culposa dejación de su misión pastoral y apostólica. Una especie de peligrosísimo doble juego ha aparecido en el horizonte de ciertas actuaciones. De una parte parecen estar jugando a "progresistas desacralizadores" arrinconando al Magisterio supremo y al Derecho Canónico de la Iglesia en sospechosa sincronización con determinadas corrientes iconoclastas, que no se distinguen precisamente por su sumisión, fidelidad y amor al Santo Padre y a las decisiones de la Santa Sede. Y de la otra quieren aparecer oficialmente como sumisos hijos y obedientes fieles a las normas jurídicas de la Iglesia y a las reiteradas advertencias de Roma. Lo que se traduce en un imposible pastoral, que sólo conduce a la confusión y desconcierto de los católicos y al propio desprestigio de la misión pastoral y eclesial. Así, lejos de la santidad, unidad y fortalecimiento de la Fe del Pueblo de Dios, se produce el escándalo, la división y la atonía religiosa.

3.— En este marco práctico de ambigüedad y doble juego no estará de más recordar aquí, para firmeza de la Fe y gozo del pueblo católico, que hace algunos meses la Santa Sede ha respondido a un reducido grupo de Obispos españoles que **DEBEN ATENERSE, EN MATERIA DE ABSOLUCIONES COLECTIVAS, A LAS NORMAS DE LA IGLESIA, TAL COMO ESTAN ESTABLECIDAS. Y QUE NO PUEDEN INTERPRETARLAS NI MODIFICARLAS EN COMPAÑÍA DEL CRITERIO DEL OBISPO VECINO, MÁXIME SI ESTE ES DE DISTINTA PROVINCIA ECLESIASTICA.**

La noticia de que unos obispos españoles, no pertenecientes a la misma provincia eclesiástica, se habían dirigido



DE UNO EN UNO

Absoluciones colectivas

Núm. 97

15 Febrero 1986

Año V.

LA IDEOLOGIA NACIONALISTA

(F. Ramirez) pág. 7



ASPECTOS RELIGIOSOS de la OTAN

(M. Santa Cruz) pág. 11



¿SE SALVAN LOS SOCIALISTAS?

(M. Urquandi) pág. 13



23-F, OBJECCION de CONCIENCIA y EXCOMUNION

(A. Garrañá) pág. 15

a Roma con asombrosas pretensiones sobre la disciplina eclesial de las Absoluciones Colectivas, corrió el pasado verano como cierzo estremecedor. Luego se hizo silencio. Y cuando llegó la respuesta taxativamente negativa de Roma, esta respuesta de Roma se guardó celosamente con muchas llaves en los cofres de las sagradas reservas. ¿No tiene derecho el Pueblo de Dios a conocer la respuesta de Roma...?

4.— A pesar de las claras posiciones del Papa, a pesar del Código de Derecho Canónico, de la Conferencia Episcopal, de los obispos y de la última respuesta de Roma, las Absoluciones Colectivas se siguen impartiendo en algunas diócesis con silencio y dejar hacer de los responsables diocesanos. Los hechos son públicos y el escándalo también. La unidad de la Iglesia diocesana se fragmenta. La Pastoral de conjunto se invalida. Los planes oficiales evangelizadores no pasan del papel oficial en que se escriben. Los sacerdotes conscientes se convierten en francotiradores apostólicos mirando al Papa, escuchándole y siguiéndole, llorando, bajo el peso de la más dolorosa cruz, el naufragio de la Iglesia diocesana a la que se entregaron y consagraron su vida. ¿Qué otra cosa pueden hacer cuando el Derecho Canónico y las normas del Papa son ignoradas de hecho por quienes más debían respetarlas, aceptarlas, asimilarlas y aplicarlas, obligando a todos con el servicio eclesial de su autoridad a su cumplimiento...?

5.— La tragedia del enfriamiento en la Fe de muchos católicos españoles y el desfondamiento pastoral de muchos sacerdotes no arranca precisamente del feroz secularismo imperante o de la agresividad religiosa de nuestra sociedad materialista, descristianizadora y anticlerical. Arranca ante todo y fundamentalmente de las reticencias, ambigüedades y dobles juegos con que se reciben las normas imperativas de la Iglesia y las decisiones, consignas y advertencias del Vicario de Cristo y de las Congregaciones romanas.

Hoy como ayer, y sin que quepa excepción alguna, las Iglesias particulares o diocesanas con mayor hondura religiosa y más pujante vitalidad pastoral, vocacional y misionera son aquellas que mejor saben mirar a Roma, escuchar al Papa y asimilar la plena fidelidad a la Iglesia aun en las cosas y normas más pequeñas.

ADVIENTO y CUARESMA se prestan especialmente a esta grave indisciplina sacramental.

Sigan ustedes tomando nota para la historia, ya que, a falta de interés episcopal, de nada sirven las denuncias y no nos queda más que constatar los abusos, para cuando vengan obispos que quieran poner orden en este caos.

(Véase "EL ESCANDALO LITURGICO de la CHANTREA" (6 de abril de 1979), en "El Pensamiento Navarro" 8-4-79, 27-4-79, 6-5-79 y 13-11-79, COMENTARIO a esta y otras ABSOLUCIONES COLECTIVAS: lícitas e inválidas en "SIEMPRE P'ALANTE" 2-4-83, pág. 13; 7-1-84; 1-4-84; 16-4-84; 19-5-84; 5-1-85, pág. 11; 20-4-85, pág. 3; 4-1-86, pág. 6).

SUSCRIBETE a

siempre

p' delante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

CONFIRMACION y REVISION



LOS DEL EDELWEISS Y LOS DE LOS CLAVELITOS Y LA ROSA

(G. Ruiz), pág. 5



JUVENTUD Y UNIDAD (EN LA APOSTASIA)

(R. Rambla), pág. 10



La RECONVERSION de las INSTITUCIONES

(F. Miquelada), pág. 14



La LIBERACION de los TEOLOGOS

(E. Rambla), pág. 16

Núm. 75

16 Febrero 1985

Año IV

¡BUSCANOS SUSCRITORES!

No te contentes con disfrutar tú de la Luz, de la verdad, cuando tantos sufren las tinieblas del error.

foto
MENA

ESTUDIO - REPORTAJES
FOTOGRAFIAS - CARNET

Paseo Sarasate, 32
☎ 22 43 43

PAMPLONA

VACACIONES

OTOÑO - INVIERNO

viajes Aralar - s.a.

AGENCIA DE VIAJES

Casa Central:
Avda. de Bayona, 41
Teléfs. 253600-253604-253608
Telex 37749 VIARP E
PAMPLONA

Grupo A - Título 128

Avda. de Zaragoza, 5
Teléfs. *242000-245091
Telex 37899 VIARP E
PAMPLONA

UNION SEGLAR PAMPLONA SAN FCO. JAVIER

siempre **p' delante**
QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

C/. Dr. Huarte, 6 - 1.º izq. Teléfono 24 63 06
Apdo. 2114 - PAMPLONA

APELLIDOS Y NOMBRE DEL SUSCRIPTOR

DOMICILIO

POBLACION

TELEFONO

PROVINCIA

Autorización de pago por BANCO

Ruego acepten con cargo a mi c/c. los recibos que presente al cobro SIEMPRE P'ALANTE, en pago a mis cuotas de suscripción a la revista, mientras no reciban orden en contrario.

Firma,

APELLIDOS Y NOMBRE DEL TITULAR SUSCRIPTOR DE SP'

NOMBRE DEL BANCO

DOMICILIO DEL BANCO

D.P.

Cta./Cte. N.º

POBLACION

Fecha

SUSCRIPCION ANUAL: 2.600 ptas.
(SEMESRAL): 1.300 ptas.

NUESTRAS CUENTAS:

Núm. 7847-6 CAJA AHORROS NAVARRA
Núm. 01-866000-2 BANCO DE VIZCAYA
Núm. 04911700 CAJA POSTAL DE AHORROS

¿COLABORAS APOSTOLICAMENTE CON IMPOSICIONES A PLAZO EN EL BANCO DE VIZCAYA (Pza. del Castillo, núm. 43, Pamplona)?

El éxito de la fórmula convenida resolvería práctica e indefinidamente el FUTURO ECONOMICO de nuestra revista. ¡HAZ LA PRUEBA! No perderás interés en dinero humano y ganarás un tesoro ante Dios.

CON NOMBRE Y APELLIDOS

En una conferencia dada en Barcelona allá por junio, el señor Gutiérrez Mellado propuso dos cosas: redactar una letra para el himno nacional y erigir en España un monumento al soldado desconocido.

Respecto a la primero conviene hacerse precabido en extremo, porque, que se sepa, se han hecho ya varias letras, algunas muy inclinadas a opciones políticas concretas, y todas sin eco alguno de popularidad entre el pueblo español, que siempre escuchó la Marcha Real en silencio sin gana alguna de cantar. Hasta aquí esta cuestión.

Lo del monumento al soldado desconocido requiere más detenimiento. El antiguo vicepresidente del gobierno de la extinta UCD, en la última conferencia, rechazó de plano los extranjerismos en el Ejército español y a continuación nos propone un proyecto netamente extranjero sin arraigo en nuestras Fuerzas Armadas. Según tengo entendido, en el "soldado desconocido" quiere homenajearse a todos los soldados muertos en combate. Esta costumbre, de probable origen francés, viene repitiéndose desde la Revolución de 1789 y supone una especie de conmemoración pagana a los muertos. Incluso hay quien afirma que todo es invención masónica para sustraer el carácter católico de la liturgia por los militares fa-



Desfile militar ante el Monumento "A todos los que dieron su vida por España", al finalizar el acto de su inauguración (22-XI-85).

* **A la sugerencia de Gutiérrez Mellado se puede responder con una preciosa máxima inmortalizada por la forma admirable con que se encarnó en los combatientes carlistas: "ANTE DIOS NO SERAS HEROE ANONIMO".**

llecidos en servicio.

Dios me libre de ser interpretado como un opositor al recuerdo de los caídos. Como cristiano y como español, defiende ferocemente el perpetuo homenaje a cuantos soldados dieron su vida por la Patria.

El muerto en combate resume todos los méritos como español y como militar; supone la suprema donación del propio ser, coronar una vida consagrada con su completa entrega, perderse uno para que no se pierda España. Quien ostenta este título lo merece todo, respeto, veneración, memoria... y sobre todo el ser evocado al menos con su NOMBRE Y APELLIDOS.

Tomar al caído patrio como parte ignota de una advocación abstracta y desconocida nos lleva a cometer una injusticia con él. La justicia, cuanto más concreta, más perfecta es; por eso a cada muerto hay que situarle en su propia hazaña y situación que le llevó a morir para matizar al máximo el auténtico valor de su acto de entrega por las circunstancias que le rodearon.

El invento del "soldado desconocido" supone echar a un mismo saco a todos los caídos, de todas las naciones y todas las épocas. Y

ya se sabe, cuanto más abstracto y generalizado, más difuso y menos emotivo.

Gutiérrez Mellado llega con bastante retraso porque España está majada, repleta, sembrada de monumentos conmemorativos a los caídos en combate por España, desde los camposantos, pasando por nuestras calles, hasta en los parques públicos. Y no falta quien cambie la marchita corona ofrendada el año anterior.

Y lo importante es que tienen todos sus nombres y apellidos, y junto a ellos su hazaña y su fecha. Algunos de especial renombre figuran individualmente; otros en grupos que se hicieron famosos, e incluso las interminables listas marmóreas de caídos que cada pueblo levantó a sus vecinos muertos en la Cruzada de Liberación de 1936. Confieso que algunos de ellos no me caen simpáticos, pues defenderían otro modelo de España distinta al apetecido por mí; pero quede mi respeto, que no se lo puedo conceder a otros que no lucharon por una España diferente, sino por la desaparición de la esencia de España.

A la sugerencia de Gutiérrez Mellado se puede responder con una preciosa máxima inmortalizada por la forma admirable con

que se encarnó en los combatientes carlistas: ANTE DIOS NO SERAS HEROE ANONIMO. Todo un consuelo esa seguridad de ser acogido por el Altísimo a pesar de que las circunstancias hayan privado a un héroe de su reconocimiento público. Pero éstas son excepciones; España conoce y venera a sus hijos voluntaria y libremente autoinmolados y siempre con los nombres con los que fueron bautizados. Ahora parece que alguien quiere hundirlos en la nada del anonimato.

El día 22 de noviembre pasado, Don Juan Carlos de Borbón prendió la llama votiva en "Honor a todos los que dieron su vida por España"; (re)inaugurando así el monumento solicitado por el señor Gutiérrez Mellado: está visto

que este militar retirado es bastante más escuchado que otros por los políticos. Sí, en España ya hay monumento al soldado desconocido, pero no me verán junto a él, porque estaré rindiendo homenaje con mi oración a los héroes patrios con nombre y apellidos, en aquel lugar de mi ciudad donde el pueblo haya levantado un monumento en su honor. Porque no existe el soldado desconocido: su nombre no puede escaparse más que a determinados gobernantes, no a sus compañeros; y, si esto sucediera, seguro que no caería en el anonimato, porque siempre quedaría aquí para recordarlo su madre Patria, y aquí o en el más allá, su madre.

Gonzalo RUIZ

CENTENARIO SP'

Vamos en el número 97 de nuestra revista y a PRIMEROS DE ABRIL nuestro SIEMPRE P'ALANTE será ya CENTENARIO.

Cuantos colaboradores fijos u ocasionales (o Cartas al Director) quieran glosar tan gozosa efemérides, quedan INVITADOS a ENVIAR SUS ORIGINALES (acompañados de documento gráfico, si les fuera posible) ANTES DEL 15 de marzo.

(Sin llegar nunca al doble folio mecanografiado a doble espacio en los artículos de fondo, o al folio entero en las Cartas al Director).

MUCHAS GRACIAS.



BUZON del LECTOR

EMPECEMOS POR EL PRINCIPIO

(Presen ARGENTA)

El principio de temor de Dios lo han usado todos los pastores, todos los santos, como medio de atraer las almas a Dios, a la fidelidad de sus mandatos. ¿Cómo ahora los pastoralistas de nuevo cuño lo soslayan y aun lo anulan? Dicen que eran tremendistas los misioneros de antes, que acongojaban a las gentes y les hacían obrar por miedo y no por amor. San Ignacio de Loyola usó este principio de temor para llevar a Javier a su Compañía. “¿De qué te sirve ganar todo el mundo si pierdes tu alma?” Principio de temor que repetido por Loyola al oído de Javier hizo de él un “Volcán de amor”.

“El temor de Dios, hijos míos, es el principio de la Sabiduría”, dice la Sagrada Escritura.

¿Acaso no sigue siendo tremenda verdad que podemos perder nuestra alma por el pecado e irnos al infierno? En nuestra cabeza pequeña no cabe esta verdad si empezamos a razonar con nuestras razones humanas; pero ahí está, en la Sagrada Escritura, la realidad del terrible castigo, más clara que la luz del sol. Dios castiga, y no a palos, dice el refrán castellano.

Y resulta que por soslayar esta verdad del Santo temor de Dios los nuevos pastoralistas han llevado al rebaño, no al amor, sino al odio más feroz, al crimen, al robo, droga, impureza, a las aberraciones más absurdas que se pueden concebir; y han perdido el rebaño, han perdido a las ovejas.

“Por los frutos los conoceréis”.

El temor de Dios es el principio de la Sabiduría, no dice el fin sino el principio; empecemos por el principio y no erraremos. .

DEMASIADO INCIENSO PARA EL PROFESOR

Se han quemado demasiadas toneladas de incienso en honor al “Viejo Profesor”, al “Santo laico”, Tierno Galván.

Humano y cristiano es alabar lo bueno que vemos en los demás, pero... ante los hechos de este gran socialista, ante los efectos en concreto de su obra literaria, pienso que, como creyente, hemos de insistir con nuestro punto de crítica.

Parto de algo real.

Un compañero de trabajo, el mismo día del fallecimiento del Doctor Tierno me decía:

“Hoy he discutido con mi hijo universitario. Afirmaba él que no es necesario creer en nada para ser bueno; que muchos asiduos a misa, luego son los peores; que los creyentes tienen menos valor al enfrentarse con la vida. En cambio, ¿qué categoría de hombre el que hoy ha muerto; qué honradez y bondad la suya! Y todo a cambio de nada; por dignidad personal. Lo decía así nuestro hijo, y se quedaba tan tranquilo. Todavía nos acompaña a misa algunos domingos — yo creo que por cumplir con nosotros — pero mucho me temo que sus creencias cristianas se van perdiendo. Voy a hacer todo lo que pueda por ayudarle”.

Como éste, ¡cuántos universitarios! Los libros del Profesor se devoran entre la juventud estudiantil. Han contribuido y seguirán contribuyendo a sembrar la duda, el escepticismo agnóstico, el pasotismo religioso en una parte de la futura intelectualidad española. Hemos de afirmar con nuestra fuerza de creyentes católicos que las obras agnósticas de este autor no deben ser leídas por nadie que estime su fe, y mucho menos por gente joven, mentes tiernas, en las que con facilidad se siembran ideas de impiedad y desesperanza.

¡Cuánto bien hubiera hecho el profesor callando sus opiniones arreligiosas, su falta de fe! Personas cultas y creyentes le hubieran podido atender en sus dudas y tal vez así hubiese aparecido la luz para él. Y es que (¿tal vez sin pretenderlo?) tomó bandera de su triste caso, y muchos le han seguido, convencidos de que lo único importante en este mundo es ser honrados, y de que la relación con Dios puede ser sospechosa de hipocresía.

¡DESTRUCTIVA LA ENSEÑANZA DEL PROFESOR!

Mientras tanto la voz de Cristo en el Evangelio es clara: “El que creyere y se bautizare, se salvará; el que no creyere se condenará”.

No juzgamos a Tierno Galván. Esperemos que Dios se haya apiadado de su alma, y le haya dado la luz de la fe al menos en los últimos momentos. Pero nos dolemos como cristianos del daño que han causado sus ideas y no creemos que por la vía “ordinaria” (otra cosa son los “milagros” de

MUSULMANES EN GRANADA

En la emisión de los domingos que transmite TVE por la segunda cadena, y que titula “El Dominical”, nos ofreció un espléndido reportaje sobre los musulmanes en España, o por mejor decir, sobre los 250 recién convertidos al islamismo en el Albaicín de Granada.

Precioso y detallado era el reportaje. Buena era (es), la calidad del material humano. Mas, a su término, se nos ocurrieron unas modestas reflexiones. A saber: Basados en que, actualmente, España no es un estado confesional, sino aconfesional, naturalmente, todas las confesiones religiosas — aun las no cristianas, gozan de plena libertad — sin cortapisas de ninguna clase para difundir su “credo”.

Aparte de eso, como todos sabemos, los musulmanes (o los árabes), y nosotros, tenemos una especie de amistad honda, o similitud esencial dada la larga convivencia histórica que compartimos juntos, por más de siete siglos, hasta que Boabdil, rey de Granada, fue expulsado de España por los Reyes Católicos, finalizada la larguísima Cruzada.

Por todo ello, pues, es doble el peligro de “contagio” que representan dichas comunidades en nuestra España.

Añadamos a todo ello, que nuestros Pastores — excepción hecha de Monseñor Guerra Campos, y otros pocos más — no muestran la más mínima, no diré inquietud, mas ni siquiera solicitud, por

guardar el rebaño a ellos confiado, y proporcionarnos buenos pastos; por todo ello, la amenaza es grave, pese al (todavía) reducido número de fieles con que cuentan.

Si no fuera bastante soporoso y padecer las acometidas de los pegajosos “Testigos de Jehová”, amén de otras múltiples sectas, que han acabado por arruinar nuestra otrora gloriosa Unidad Católica, surgen AHORA los musulmanes. Pero, no los moderados-possibilistas. No. Sino los fanáticos seguidores-cabe, del Ayatollah Jomeini.. a mayor abundamiento, con intenciones (confesadas), de reconquistar Granada y etc.

¿Qué hacer frente a ellos?... Se me había ocurrido acudir, en cada una de las diócesis españolas, los fieles, en el mayor número posible al Ordinario respectivo. Pero, pienso, no lograríamos nada, pues nuestros dignísimos pastores-obispos, tienen ocupado todo su precioso tiempo en pensar en los infelices chilenos víctimas de la Dictadura de Pinochet, así como en los infelices filipinos, víctimas de Marcos, o en los infelices terroristas vascos, víctimas de la represión policial del Estado y no tienen los minutos como para ocuparse de nuestras religiosas “menudencias”...

(GEMEREDIZ)



la gracia) haya podido lograr de Dios el APROBADO eterno, el que para tantos equivocados fue y sigue siendo su “profesor”.

(S. LOPEZ ROBLEDO)

LA IDEOLOGIA NACIONALISTA

¿Fue, quiso ser Jesucristo nacionalista? ¿Se empeñó Jesucristo en cultivar la personalidad de su pueblo, del pueblo judío, apelando ya a la inteligencia, ya al diálogo, ya a la violencia contra aquellos hombres y potencias que sojuzgaban a la sazón al pueblo judío políticamente? ¿Se dejó llevar Jesucristo por los patriotas o "zelotes" que aspiraban a liberar o independizar a Israel frente al poderío imperial romano?

Evidentemente, todas las "ideologías" son el polo diabólico opuesto a la teología; más todavía, las ideologías suelen ser el resultado de secularizar o de instrumentalizar la teología, de servirse de Dios, en vez de servir a Dios: la teología es la sistematización y racionalización de todo cuanto se tiene por revelación de Dios, siendo, por tanto, substancialmente teocéntrica, al contrario de las ideologías, que son antropocéntricas, demagógicas, que tienen como centro y como motor, exclusivamente, al hombre, las concupiscencias o apetitos sangrientos del hombre, las fantasías egoístas del hombre, las utopías del hombre, las frustraciones belicistas del hombre que, como Satanás, pretende ser Dios, suplantar a Dios, destronar a Dios, dominar.

Y si la contradicción irreductible entre la teología y las ideologías es patente, tanto si atendemos al magisterio de Dios y de los teólogos, como si analizamos el magisterio de los ideólogos, no resulta tan obvio ni tan claro el descubrir cuándo nos las tenemos con una ideología. Tal es el caso de la ideología nacionalista.

El nacionalismo, bien mirado, es la antinatural insurrección de la parte — la nación — contra el todo — la humanidad — o, si se prefiere, el enso-

berbecimiento o egolatría de la parte que se cree o se quiere todo, el "partitotalismo", el pecado de Babel — si queremos formularlo en términos teológicos —, el eón de Babel — si deseamos expresarlo en términos culturales —, como lo hacía entre nosotros Eugenio d'Ors, en su "Ciencia de la cultura" y en sus glosas.

Cualquiera que medite seriamente sobre el contenido del Nuevo Testamento bíblico, acaba sacando la conclusión que late a lo largo de "La esencia del cristianismo", obra cumbre del teólogo italo-alemán Romano Guardini: el cristianismo, más todavía que una doctrina es una persona: es la segunda persona de la Santísima Trinidad, el Verbo que se hace carne humana, a fin de que Dios nos resulte máximamente inteligible. Por eso, la mejor manera de comprender la divina Revelación cristiana consiste en estudiar los textos neotestamentarios a la luz de la vida de Jesucristo.

Uno, así, como quiera ser cristiano en política, debe preguntarse: ¿Fue, quiso ser Jesucristo nacionalista? ¿Se empeñó Jesucristo en cultivar la personalidad de su pueblo, del pueblo judío, apelando ya a la inteligencia, ya al diálogo, ya a la violencia contra aquellos hombres y potencias que sojuzgaban a la sazón al pueblo judío políticamente? ¿Se dejó llevar Jesucristo por los patriotas o "zelotes" que aspiraban a liberar o independizar a Israel frente al poderío imperial romano?

El eminente teólogo protestante de La Sorbona y de Basilea, observador del Vaticano II y colaborador de "L'Osservatore Romano", Oscar Cullmann y el teólogo de Navarra, José M.^a Casiaro, han demostrado en sus libros que Jesucristo ni fue ni quiso ser un nacionalista, antes al contrario, el Mesías religioso — no político — que amó y sirvió por igual a todas las naciones. De ahí que todo aquel que pretenda ser ministro de Jesucristo está obligado a ser antinacionalista, católico, como Jesucristo.

Eulogio RAMIREZ

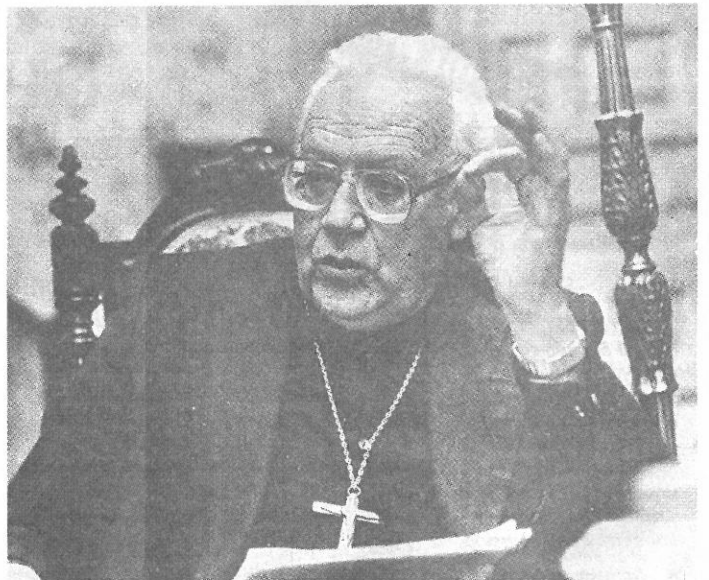
LO DE «REMODELAR» ES UN EUFEMISMO

Esta frecuente colaboración entre los obispos de Bilbao, Vitoria, San Sebastián y Pamplona ha suscitado diversos comentarios sobre la posible creación de una provincia eclesiástica vasca. Monseñor Cirarda puntualiza ese término: "Los medios de comunicación son los que hablan de una provincia eclesiástica vasca, y algunos políticos lo distorsionan todo aún más hablando de "Iglesia Vasca Independiente", pero lo que está en estudio dentro de la Iglesia es la remodelación de la Provincia Eclesiástica de Pamplona. Y no es cuestión planteada ni por mí, ni por los actuales obispos. El 16 de enero del 76, se acaban de cumplir diez años, pidieron la remodelación de la Archidiócesis de Pamplona todos sus obispos; y el Arzobispo era andaluz, riojano el obispo de Jaca, el de San Sebastián, navarro y asturiano el de Calahorra. Debería ser claro, ya por ello sólo, que existen problemas pastorales que la hacen necesaria. Y así pensó también el episcopado español cuando la pidió a la Santa

Sede en noviembre del 78, tras haber estudiado el problema por espacio de dos años largos".

¿Y cree usted que se producirá algún día esa remodelación?

"Ninguna duda tengo, como no tengo duda de que se creará un día la archidiócesis de Extremadura; y se harán otras muchas modificaciones territoriales. Pero no sé cuándo se harán ni cómo. El propio Episcopado Español pidió a la Santa Sede que estudiara cuidadosamente el problema de Pamplona, dadas las delicadas circunstancias socio-políticas de toda la zona. Pero el problema es real. Y Roma sabe que es un absurdo pastoral que Jaca no forme parte de la Archidiócesis de Zaragoza; y otro el que San Sebastián de un lado, y Bilbao y Vitoria de otro, pertenezcan a archidiócesis distintas. Por eso Jaca, con conocimiento de la Santa Sede, actúa unida a todas las diócesis aragonesas y Pamplona y las diócesis vascas trabajamos conjuntamente, por lo menos en los problemas que nos son comunes".



El 29 de enero se cumplió el octavo año de Monseñor Cirarda en Navarra. ¿Los frutos? Nuestra revista declaró a Mons. Cirarda PENDIENTE (2-IX-85).

Este año toca a los obispos españoles rendir su visita quinquenal, llamada "ad límina" al Papa. Es costumbre hacer esa visita por arzobispados. "Creo que la haremos allá por la otoñada. Y creo que la haremos como la última vez. Jaca, de acuerdo conmigo, irá con Zaragoza. Y ya hemos hablado el arzobispo de Burgos y yo para que nuestros dos arzobispados vayan juntos, a fin de no forzar una separación sin sentido entre las diócesis vascas que tenemos repartidas entre nuestros dos arzobispados. En breve

empezaremos a preparar la relación quinquenal para dicha visita con un informe sobre la situación de la diócesis.

(Declaraciones de Mons. Cirarda, Arzobispo de Pamplona, al "Diario de Navarra", 26-1-86).

Lo de "REMODELAR" eclesiásticamente la Archidiócesis es un eufemismo. La voluntad de ANEXIONAR Navarra a Euzkadi queda al descubierto por la coincidencia de los mapas autonómicos políticos con los archidiecésanos que se pretenden.

«NAVARRA INSOLITA» UN LIBRO QUE DA PENA

Compré el libro pensando que había surgido otro José M.^a Iribarren en los últimos años del siglo XX. La editorial y el autor, Ramón Lapesquera, me resultaban desconocidos. Pero me aventuré.

El autor ha consumido bastantes horas en alguna hemeroteca leyendo los periódicos de Navarra en los años 1900 a 1913. Seleccionó algunas noticias, muy de páginas centrales, que le dieran pie, tras relatar concisamente la anécdota, para elaborar una serie de consideraciones impías y anticlericales y suscitar la indignación en el lector contra todo lo que huele a derecha, religión y orden.

Pero difícilmente conseguirá don Ramón su objetivo, porque, al poco tiempo de comenzar la lectura, el libro se le cae a uno de las manos de puro aburrido. Ni siquiera con el lenguaje desgarrado y tabernario, con el que está "adornado" nuestro librito, entrelazado de palabras cultas, consigue llamar la atención del lector.

Para poner en ascuas la narración, de vez en cuando transcribe "unos palabros" que suenen a blasfemia. ¡Pero ni por esas! "Navarra insólita" carece de ritmo, de forma y de materia. Bajo ningún aspecto suscita el interés.

Hube de hacer acopio de fuerza de voluntad para terminar semejante "rollo".

Quise informarme algo de la editorial "Pamiela" y del autor, Ramón Lapesquera. La primera va tomando ya triste celebridad por editar publicaciones blasfemas y groseras. (P' delante, núm. 93, pág. 10). En cuanto a "Don Ramón", me informaron

que no existe tal personaje, que se trata de un seudónimo, que el verdadero responsable del escrito es un señor, ya maduro, que casi llegó a la clerecía.

Me produjo profunda compasión que un cristiano, ferviente en otros tiempos, después de consumir tantas horas en el estudio, después de dar la vuelta a la chaqueta, haya dado a luz semejante engendro.

Quiere don Ramón al final del libro que se enconen antiguas heridas, ya cicatrizadas, de los tiempos de la guerra civil en Oliete. ¡Ahora que por todas las partes se habla de reconciliación nacional! El libro además de ninguna calidad literaria, ni siquiera es oportuno. ¡Ha perdido el tren!

El epílogo es lo más grave. Dos páginas y media de veneno puro. No es del autor del libro: es un plagio. Ahí se arremete contra los adoradores de Dios, contra todos los creyentes, contra los que tienen algún ideal. ¿Por qué? Porque matan por sus ideas, aunque a veces lleguen a ser mártires ellos mismos. La malicia del epílogo es enorme, ya que mezcla algunas verdades históricas con una interpretación arbitraria y engañosa, e ignora la gran Historia del Pueblo de Dios, con sus inmensas obras de amor al prójimo en todos los siglos; ignora asimismo el testimonio diario y llamado de tantos cristianos que hacen el bien a raudales desde su anonimato sin echar las campanas a vuelo.

En resumen: libro mediocre en su forma; y con un fondo de revolver basuras y cenizas, ya enterradas hace muchos años.

S. ABARZUA

Desde mi rincón

"Lo que más ha progresado con el Socialismo es la pobreza"

(Jaime Campmany)

Antes del CAMBIO, es verdad que en España se vivía con orden y autoridad, y había más libertad que ahora y más alegría.

Como no se padecía la inquietud de estar alerta ni otra absurda prevención, solíamos dejar abierta la puerta de la mansión.

Incluso en todo momento, carentes de miramiento, por el día y por la noche, aparcábamos el coche con dinero en el asiento.

Ibamos a la oficina, al fútbol, a la piscina, a las tiendas o al despacho sin miedo a que un mamarracho nos robara en una esquina.

Pero, para nuestro mal y nuestras tribulaciones, vinieron las elecciones y el sufragio universal: un sistema electoral que, por dar el mismo trato al sabio que al mentecato, para llevarlo al Congreso se vota a cualquier camueso y no al mejor candidato.

Diez millones de holgazanes, así, dieron el Poder a unos cuantos ganapanes

dispuestos a cometer toda clase de desmanes.

Y, con odio y desenfrenos, entre hambre, miseria y cienos, no han hecho más que dar palos, "que Dios protege a los malos cuando son más que los buenos".

El Ejército respeta la Constitución, y aguanta dormido, y no se levanta más que al toque de retreta.

Y aunque le hagan la puñeta, la Infantería española, la que triunfó en Ceriñola, en Bailén y en Castillejos, está hoy sorda, mal de viejos, y se tumba a la bartola.

Y duerme como un lirón, doblegada al fatalismo humano con sumisión y con cierto masoquismo; mientras esta situación arrastra a nuestra Nación



«LA ULTIMA OPORTUNIDAD»



al abismo y a la ruina, por no quererle aplicar, como remedio ejemplar, su radical medicina.

Ante esta eventualidad, yo he venido a saludarte, soldadito, y a brindarte tu última oportunidad.

Perdona mi obscenidad y no seas mal pensado: "Sin garra y desconsolado, para ahogar mejor tu pena, échala en este excusado y tira de la cadena".

Dr. CASO

¡CATOLICOS, ALERTA!

* Han pasado ya tres largos meses desde la celebración del Sínodo Extraordinario de los Obispos. Y después del gran revuelo que se creó en torno a su convocatoria y realización, un silencio y olvido densos parecen rodearle por todas partes.

El Concilio Vaticano II — lo acaba de decir con precisión pastoral el Sínodo Extraordinario de los Obispos — es como una flecha caída en la mitad del camino. Salió impetuosa, arrolladora del arco tenso de la Iglesia, vibró esperanzadora sobre el mundo y cayó a poco de iniciar su carrera, quedando lejos, muy lejos de su blanco. Ahora el Sínodo de los Obispos, reunido con el Papa y bajo el Papa, ha recogido vigorosamente la flecha caída y la ha vuelto a lanzar, con renovada fortaleza y esperanza, hacia el blanco conciliar de la Gloria de Dios, de la renovación eclesial en el crisol de la santidad y de la fidelidad y del servicio sacrificado y permanente a la humanidad dolida, desorientada, pecadora y sin justicia ni paz.

El Concilio, que está casi intacto, con toda su magnífica potencia iluminadora y transformadora y con su torrente de aguas frescas sin aprovechar, se ha visto reafirmado, celebrado, verificado y promovido o relanzado. Ahí están los impulsos jadeantes de amor, de angustia y de esfuerzos, no bien comprendidos ni secundados, del Santo Padre. Ahí los gozos, las quejas y las denuncias de los Padres Sinodales, recogiendo el alma del Concilio y abriéndola de nuevo en nombre del Espíritu a las aspiraciones y esperanzas, a las tristezas y angustias de los hombres. Ahí, su Mensaje de luz y las calurosas precisiones de su relación final. Y ahí también, como figura plástica de lo que la Iglesia debe ser, el clima y ejemplo de paz, de diálogo, de humildad, de santa audacia y de amor, que dieron al Pueblo de Dios y al mundo entero los Padres Sinodales, a pesar de las movidas periodísticas para montar intencionadamente tensiones, luchas y enfrentamientos.

Decididamente el Concilio ha sido levantado de su postración y olvido de flecha caída. Ha sido actualizado, limpiado su rostro de tanto maquillaje desfigurador y poderosamente rejuvenecido. Ha sido reordenado según su originaria y primitiva dirección. Y ha sido recobrado y relanzado de nuevo hacia el blanco de sus objetivos, tal como salió del arco doctrinal de los Documentos conciliares.

Para nadie es un secreto que a lo largo de estos veinte años de posconcilio se llegó a "inventar" — no me atrevo a decir si con mayor buena voluntad que malicia o con mayor malicia que buena voluntad — un "Neoconcilio", un Concilio paralelo o un "Superconcilio", que osaba dar por muerto al Concilio Vaticano II y enterrado en los anaqueles de la historia. En

nombre del "espíritu conciliar", del "aggiornamento" y de "los signos de los tiempos" se desfiguró el verdadero rostro del Concilio y se secularizó su alma hasta hacerle irreconocible.

Así el Concilio perdió su efectividad y su vibrante pasión por el blanco redentor de la renovación eclesial y de la evangelización liberadora. Y no es que su brazo careciese de la fuerza del Espíritu para tensar debidamente el arco, ni tampoco porque le faltase la clarividente puntería hacia la dirección precisa. Perdió su efectividad renovadora y santificadora porque una vez más fallamos los católicos y el "inimicus homo", que no duerme, aprovechó la ocasión para desviar su dirección hacia objetivos imposibles y extraños, que no eran los objetivos trazados por el Concilio.

Ante la depauperación meramente humanista y la desviación de la aplicación conciliar, el Sínodo de los Obispos ha venido a tensar de nuevo el arco de Dios infundiéndole la fuerza y el vigor necesarios, que se habían perdido en el fárrago de la confusión y de las lecturas parciales y unilaterales. Y ha venido a corregir el punto de mira posconciliar apuntando de nuevo certeramente hacia el blanco, que se había difuminado en las nieblas subjetivistas de un secularismo a ultranza, que, como ya denunció Pablo VI, en vez de acomodar el mundo a la Ley de Cristo

acomodaba la Ley de Cristo al mundo.

¿Llegará ahora, con el impulso sinodal, la flecha del Concilio al blanco marcado por Dios? ¿Realizará el Sínodo el esperado milagro? ¿O volverá a pasar con el Sínodo lo que ya pasó con el Concilio? ¿Nos tocará asistir otra vez, por nuestra culpa y grandísima culpa, al doloroso espectáculo del Sínodo Extraordinario, caído como flecha a mitad del camino...?

Las preguntas me estremecen. Y no quieren ser pesimistas. Aunque no en vano, y singularmente los católicos, tropezamos dos y tres veces en la misma piedra. ¿Haremos bueno una vez más el aviso evangélico de que los hijos de las tinieblas son más sagaces que los hijos de la luz...? Han pasado ya tres largos meses desde la celebración del Sínodo Extraordinario de los Obispos. Y después del gran revuelo que se creó en torno a su convocatoria y realización, un silencio y olvido densos parecen rodearle por todas partes. Y se perfila en el horizonte eclesial el mismo fenómeno, que esterilizó la aplicación conciliar y la desvió de su genuino rumbo renovador. Vigilad y orad. Escuchad al Papa y seguid incondicionalmente la voz de la Iglesia. Abrid el corazón a Cristo y suplicad la fortaleza de su gracia. Que la carne es flaca y Satanás no duerme. ¡Alerta, católicos, alerta!

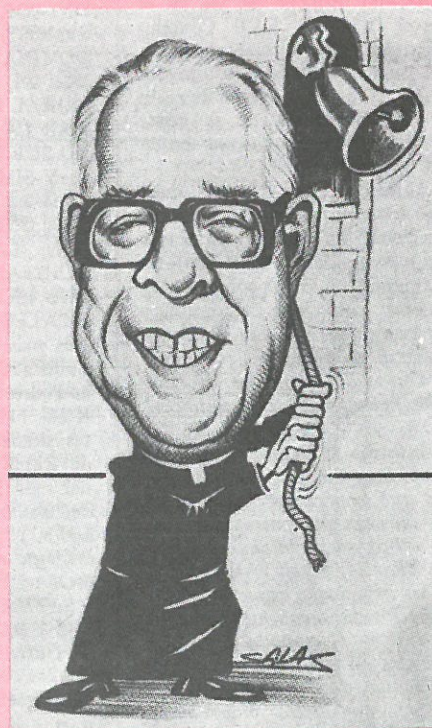
Luis MADRID CORCUERA

FELICIDADES, DON MARCELO

"Tú, venerable hermano nuestro, para subvenir a las dificultades de nuestros tiempos, en que los hombres, disminuida en su corazón la fe de Cristo, fácilmente se inclinan a las cosas terrenas, tú, repetimos, procuraste con gran empeño la formación de los sacerdotes y del pueblo, dado que la ignorancia, sobre todo en el ámbito religioso, es causa de muchos males, y, a la vez, la recta doctrina disipa en gran medida las sombras del error. Y esto lo has conseguido, ya con la palabra viva y la predicación, ya con las cartas escritas, según la costumbre de los santos apóstoles.

Además, comprendiendo bien cuánta sea la fuerza íntima de los sacramentos, has trabajado, con tu ejemplo por delante, para que los sacerdotes pongan su empeño y su alma en celebrarlos con la mayor piedad y asiduidad posibles y en alcanzar así la gracia como en su propia fuente."

(De la Carta remitida por S.S. Juan Pablo II a Mons. González Martín, en el XX Aniversario de su episcopado, 9-XII-85).



EL IMPERIALISMO JUDIO Y LAS RAZONES DE FERNANDO EL CATOLICO

Se lee en el "TALMUD": "El hebreo es el Dios viviente, el Dios encarnado, el hombre celeste, el Adam Kadmon.

Los otros hombres son terrestres, raza inferior, sólo existen para servir al hebreo, son pequeñas bestias" (1).

"El Altísimo habló a los israelitas así: vosotros me habéis reconocido como único dominador del mundo y por eso yo he de hacerlos los únicos dominadores del mundo" (2).

Y en "LOS PROTOCOLOS DE LOS SABIOS DE SION" —editados en 1903—: "Nuestra divisa debe ser "FUERZA E HIPOCRESIA" (...) la violencia debe ser un principio, el engaño y la hipocresía una regla para los gobiernos que no quieren entregar su corona..." (Acta núm. 1 o.c.).

Y los hechos históricos muestran abrumadoramente la acción subversiva del imperialismo Sionista: en el año 130 de nuestra era el rabino AKIBA dirigió una gigantesca revolución contra el Imperio Romano; donde triunfó fueron asesinados en masa los ciudadanos romanos y sus aliados.

Fracasado el intento, el Emperador Adriano ordenó a sus legiones: "Aunque juren convertirse en buenos ciudadanos y romanos y adoren a Júpiter y a nuestros demás dioses, matadlos, si no queréis que ellos destruyan a Roma o la conquisten por los medios secretos y cobardes que acostumbra."

En el año 694, en el reinado de Egica, los sionistas fueron expulsados de España por haber conspirado con sus correligionarios del norte de África para conquistar España. Se lee en el Canon VII del XVII Concilio Toledano —que se celebraba aquellos días—: "quisieron usurpar el trono real" con intención de realizar "el exterminio de su gente y patria con muchísima crueldad" (3).

Muerto Egica: "... su sucesor Witiza (700/710) (...) se transformó en un monarca despótico y profundamente vicioso —no solamente se casó con muchas mujeres sino que estimuló a nobles y eclesiásticos para que siguieran su ejemplo— echándose en brazos de los judíos, otorgándoles honores y cargos públicos" (4).

Informa al respecto el famoso Menéndez Pelayo: "Averiguado está que la invasión de los árabes fue inicuamente patrocinada por los judíos que habitaban en España. Ellos les abrieron las puertas de las principales ciudades (...) la población indígena hubiera podido resistir al puñado de árabes que pasó el estrecho, pero Witiza les había desarmado; las torres estaban por tierra y las lanzas convertidas en rastrillos..." (5).



S.C. para la Doctrina de la Fe.

"DOCUMENTOS desde la CONCLUSION del VATICANO II"

Hasta ahora la consulta de estos documentos de la Congregación para la Doctrina de la Fe, diseminados en diversas publicaciones, se presentaba a veces un poco complicada. Por ello, con ocasión del XX aniversario del Concilio Vaticano II, la Congregación ha pensado que podía dar una aportación útil a esta significativa celebración, recogiendo en un único volumen todos los textos publicados por ella en estos últimos 20 años.

Y ratifica el Padre Moret: "... afeminados los ánimos, embotados el rigor de los consejos con el hechizo de las delicias torpes, que aborrecen el trabajo, el riesgo y nunca admitieron pensamiento severo de honra y de reputación; demolidas las fortalezas, las ciudades sin muros, que defendieran las armas, sin armas que defendiesen los muros, España fatalmente se vino a reducir al trance de una batalla..." (6). Y supersabido es que esta batalla se perdió también por traición de las tropas dirigadas por los hijos de Witiza y el Obispo D. Oppas.

Es decir: ESPAÑA SE PERDIÓ POR UNA CONSPIRACION SIONISTA QUE CONSIGUIÓ DOMINAR AL REY Y A TRAVES DE EL, CORROMPER LA MORAL DEL REINO Y DESARMAR LA NACION EN UN GRADO SUICIDA.

Y SIMULTANEAMENTE, ESTIMULO A LOS ARABES PARA QUE CONQUISTASEN ESPAÑA CON LA AYUDA DE LAS QUINTAS COLUMNAS JUDIAS QUE EXISTIAN EN LAS PRINCIPALES CIUDADES. Cuatro siglos más tarde otra conspiración sionista consiguió ocupar la sede de Pedro con el antipapa Anacleto II (de 1130 a 1138) (7). De fuentes sionistas existe el testimonio de Rabbi Kimhi, destacado líder del siglo XII: "Estos son los días del exilio en los cuales estamos ahora y no tenemos ni Rey ni Príncipe en Israel, PERO TENEMOS EL DOMINIO DE LOS GENTILES Y DE SUS PRINCIPES Y REYES" (8).

Durante la Edad Media en todos los reinos cristianos afloraron conspiraciones sionistas y así vemos a los Papas Alejandro III y Lucio III, anatematizando a Cát-

ros, Polarinos, "Pobres de Lyon", etc., etc.

Si en todas las Monarquías Cristianas eran conocidas las artes subversivas de los Sionistas, en la Española este conocimiento tenía un relieve especial, pues estaba avivado por varios siglos de guerra continuo para reparar el daño ocasionado por una perversísima conspiración sionista.

El 1 de febrero de 1478 fue instituida la INQUISICION española. Fernando el Católico en su solicitud al Papa hablaba de "... conversos que, después de ser bautizados sin coacción de nadie, vuelven a sus ritos judaicos, lo que constituye pecado de herejía, según Bonifacio VIII. Más aún, a los hijos los educan en la misma herejía e incluso a cristianos que les rodean. Los prelatos les toleran cuanto hacen; de donde provienen grandes peligros" (9).

En 1492, después de 14 años de actuación de los Inquisidores nombrados por el Rey y de los procesos de muchos falsos conversos —algunos de los cuales ocupaban muy altos puestos— Fernando el Católico poseía sin duda muchos datos que reforzaban la TRADICION DE LA CORONA ESPAÑOLA respecto a la enorme peligrosidad del imperialismo sionista.

Y al coronar la Reconquista, consideró muy sabiamente que ésta no quedaba consolidada si no se neutralizaba la principal causa que la provocó: LA CONSPIRACION SIONISTA con su EXTRAORDINARIO PODER DE INFILTRACION. Y así mantuvo la orden de expulsión de los Hebreos anticristianos, a pesar de las fabulosas sumas que le ofrecieron para que no lo hiciese. (10).

A la vista de estos fidedignos datos históricos, considérese la falsedad de la Televisión Socialista y I: Presa progubernamental —casi toga— cuando han calificado de INJUSTICIA la expulsión de los hebreos no cristianos de España en 1492; afirmando que la razón fue "EVITAR EL CONTAGIO IDEOLOGICO".

Quede siempre claro que LA INQUISICION NUNCA PERSEGUIÓ A LOS JUDIOS COMO RAZA, SINO A LOS SIONISTAS COMO PELIGROSISIMOS AGENTES REVOLUCIONARIOS ANTICRISTIANOS. Si establecemos las siguientes equivalencias nos asomaremos a la clave para explicar muchos acontecimientos de nuestros días.

IMPERIALISMO SIONISTA 1492 = IMPERIALISMO SIONISTA 1986.

CAMPAÑA CORRUPCION MORAL SIGLOS VII Y VIII = CAMPAÑA CORRUPCION MORAL MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL CONTROLADOS POR LOS SIONISTAS EN 1986.

CAMPAÑA PACIFISTA REINADO DE WITIZA = ACTUAL CAMPAÑA PACIFISTA.

OBISPO TRAIADOR D. OPPAS = OBISPOS QUE COLABORAN —Y HASTA ESTIMULAN— LA AUTODEMOLICION DE LA CIUDADE POR PABLO VI, TRABAJANDO PARA DESTRUIR LA FE CRISTIANA Y LA ENTREGA DE OCCIDENTE AL MARXISMO.

NOBLES TRAIADORES A D. RODRIGO = POLITICOS DEL PC, PSOE, UCD... —Y CASI TODOS LOS PARTIDOS— QUE COLABORAN CON LA NEFASTA LABOR DEL IMPERIALISMO SIONISTA.

(1) "Kabala ad pentateucum. Fol. 97 (Columna 3).

(2) "Chaniga", Fol. 3-a, 3-b.

(3) Ver "Complot contra la Iglesia"; Maurice Pinay.

(4) "Los judíos a través de los siglos"; Ricardo Albanés, México 1939.

(5) "HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES"; Marcelino Menéndez Pelayo, Tomo I, pág. 272.

(6) "ANALES DEL REINO DE NAVARRA"; José de Moret S.J. 1980.

(7) Ver "Complot contra la Iglesia" de Maurice Pinay.

(8) "Sephardim or the History of the Jews in Spain and Portugal" James Finn; London 1841, págs. 216 a 199. Tomado de "Complot contra la Iglesia" —o.c.—.

(9) "Historia de la Iglesia Católica"; Llorca, García Villoslada, Montalbán. Madrid 1976.

(10) "Isabel la Católica"; T. Azcona, Madrid 1964: Al parecer Abrabanel, el principal caudillo sionista en España, le habría prometido 300.000 ducados a un Fernando el Católico en precaria situación económica.

(Carlos ETAYO)

ASPECTOS RELIGIOSOS DE LA OTAN

—Por Manuel de Santa Cruz—

*** En éste y en cualquier otro asunto, en caso de duda insuperable, si no se consigue ver claro, los católicos deben votar contra el actual Gobierno socialista, que es divorcista, abortista, y, en suma de muchas otras cosas, anticristiano. Debemos dar un "voto de castigo".**

Se echa encima el Referéndum de la OTAN cuya campaña previa de orientación de voto será brevísima. No se harán en ella consideraciones directa y explícitamente religiosas; es la moda; a diario oímos barajar pros y contras de la adhesión a Europa respecto de cuestiones económicas pero nunca referentes a la religiosidad de nuestro pueblo. Los obispos han dicho que eso de la OTAN es complicado y opinable y que se abstienen de pronunciarse.

Séame, pues, permitido recoger algunas opiniones sin salir de la modestia de lo opinable, y únicamente en lo tocante a lo religioso, que es lo principal, y lo propio de esta revista. No me extenderé, pues, en explicar la pérdida de nuestros territorios africanos, hoy presas del Islam, por culpa de las democracias occidentales que ahora nos requieren. Ni en advertir que la OTAN también deja a la intemperie frente al Islam a Ceuta y a Melilla.

* En el umbral de la cuestión, es mi opinión que en éste y en cualquier otro asunto, en caso de duda insuperable, si no se consigue ver claro, los católicos deben votar contra el actual Gobierno socialista, que es divorcista, abortista y, en suma de muchas otras cosas, anticristiano. Debemos dar un "voto de castigo".

* Se ha repetido hasta la saciedad por todos que la entrada de España en la OTAN consolida aquí la democracia.



Hoy las computadoras han sustituido a las bayonetas.

Creo que eso es cierto. Es así que la democracia más está perjudicando que ayudando a la religiosidad de nuestro pueblo, luego éste no debe desear la entrada en la OTAN.

* Todos dicen, y creo que con fundamento, que la entrada en la OTAN refuer-

za nuestra incorporación a Europa. En lo religioso, Europa está bastante peor que España (1); luego no parece que haya ventajas religiosas en esa incorporación, que es un matrimonio mixto, ni, por tanto, en reforzarla con la entrada en la OTAN.

* La entrada en la OTAN abriría un nuevo canal más de comunicación por donde entrarían órdenes y criterios anticristianos; tanto por los papeles oficiales, como por la convivencia de nuestros mozos con los infieles.

* No es aplicable en este caso la teoría moral del mal menor. Sólo es lícito hacer un mal menor cuando no hay más remedio que escoger entre dos males; pero en este caso hay otras soluciones, como los pactos bilaterales, la neutralidad, etc... Es mentira que la OTAN nos defienda del comunismo; antes bien, vemos que, por de pronto, los países de la OTAN han implantado en España una democracia que, además de sus males religiosos propios, ha permitido al Partido Comunista volver a abrir locales en todos los pueblos grandes de España. Si la prevención de una hipótesis y futura invasión militar de Rusia, cuya incidencia en lo religioso nuestras conjeturas apenas alcanzan, se hiciera mediante la entrada en la OTAN, nos costaría ya en la realidad y en presente un altísimo precio en lo religioso.

* Es difícil saber qué es más conducente a una descristianización de España, si la hipotética y futura invasión del ejército rojo, o la actual propaganda comunista que destilan ya esos locales comunistas, que puede alcanzar los mismos niveles de contaminación por la vía democrática.

(1) Es muy interesante la descripción de la situación religiosa de Europa, que hace el cardenal de Bruselas en el VI Simposio de los Obispos de Europa. (Reproducido en la revista "Ecclesia", 4 y 11 de enero de 1986).

Presunta descortesía

El terrorismo de la ETA es un cáncer de la sociedad española, que ha producido, en menos de veinte años, con franquismo y, sobre todo, con la nueva democracia, Constitución y Estatuto de Autonomía incluidos, cientos de asesinatos, miles de heridos, docenas de secuestros, atentados con armas de guerra y un número imposible de calcular de extorsiones por medio del llamado "impuesto revolucionario". La indignación del pueblo español y, en especial, de las instituciones más afectadas por el crimen, como son las Fuerzas Armadas y de Seguridad del Estado, contrasta con la postura de los obispos de las diócesis vascas que, desde el proceso de Burgos en 1970, se han empeñado en poner en pie de igualdad la violencia de los asesinos con la que se ven obligadas a emplear las fuerzas policiales para defender el derecho a la vida de los ciudadanos y el imperio de la ley. Postura respetada por YA que, en cuanto habla un obispo, se siente obligado a defender sus palabras, por mucho que choquen con los principios éticos en que se basa toda sociedad de Derecho. Así ha ocurrido que, con ocasión de la conferencia pronunciada por el señor Setién, obispo de San Sebastián, en el Club Siglo XXI de Madrid, en la que mantuvo sus teorías sobre la lucha contra el terroris-

mo, bien conocidas, ha calificado de "descortés" al director general de la Guardia Civil, Sáenz de Santamaría, porque no acudió a saludar al orador, después de su intervención. Para el general no emplea YA el calificativo de "presunta" en la supuesta descortesía, que con tanta generosidad emplea para los "presuntos" terroristas, aunque luego la propia ETA se encargue de proclamar que son miembros de su organización. Ni analiza las razones que pudo tener un general para no dar la mano a un obispo que se ha negado a condenar el asesinato por la espalda del general de la Guardia Civil, Juan Atarés, con la peregrina excusa de que no pertenece a su diócesis y que en la conferencia recién pronunciada igualó, una vez más, la violencia de la ETA, con la del GAL "o de la tortura", acusación esta última que sistemáticamente emplean los seguidores de la ETA para desacreditar a las Fuerzas de Seguridad del Estado en su dura, sacrificada y heroica lucha contra un terrorismo que el obispo, por razones éticas, debía ser el primero en condenar, sin compensaciones de ninguna clase, pues sabe muy bien que si no hubiera ETA no habría GAL ni habría Ley Antiterrorista.

(El Alcázar)

INSTRUMENTO DE QUE SE SIRVE DIOS

Nos faltaba el SIDA. Cuantas más crónicas leo, que aumentan al crecer el número de casos, menos lo entiendo. Incluso los informes médicos sobre las causas de este nuevo flagelo me parecen bastante inciertas. Es como un cáncer, dicen. Hasta aquí todo va bien. Es decir, va muy mal, pero ya me entienden. También se entiende que el SIDA golpee con preferencia a los drogados: son personas debilitadas y por tanto más indefensas, aunque si se aplica la lógica deberían estar más indefensas también a todas las demás enfermedades, lo que no parece que suceda. Pero lo que no se entiende, de ninguna manera es que su blanco preferido sean los homosexuales, sobre los cuales se puede hablar de degeneración, pero no de debilitamiento (entre ellos hay incluso ilustres atletas); los homosexuales, a pesar de todo, han existido siempre — Grecia y Roma estaban llenas de ellos y en el libertino siglo XIX proliferaban como hormigas — y aunque llevaban el hecho con desigual fortuna, no hay constancia de que ninguno muriese. Del SIDA, en resumidas cuentas, la única cosa que me parece cierta, porque todos podemos comprobarla con nuestros propios ojos, son las consecuencias. Y no hablo de secuelas clínicas, que creo que se concluyen regularmente en la tumba, sino de las morales y sociales, que influyen en nuestras costumbres e incluso las transforman.

No existe una forma de persuasión más eficaz que el miedo, y el miedo al SIDA está aumentando. No sé si nosotros, los periodistas, y los llamados medios de comunicación de masas (los "mass media", como los llaman los que hacen alarde de estar al día cuando quieren hablar difícil, como gustan hacerlo sobre todo los pretenciosos), obramos realmente al colaborar a que crezca esta oleada de terror con nuestras crónicas minuciosas y a veces un poco noveladas.

Por una parte sí, porque contribuimos a poner en guardia a la gente frente al peligro de contagio. Pero no siempre tenemos en cuenta que también podemos caer en un exceso. En Estados Unidos un individuo, después de haber visto un documental sobre esta nueva peste, enloqueció por el miedo de haberla contraído y no terminó con sus huesos en la clínica, pero sí en el manicomio. En todo caso, es un hecho que esta fobia, compartida también por las personas más normales, está cambiando nuestra manera de vivir.

Lo demuestra y con toda claridad, la brusca disminución de las enfermedades venéreas y también las crisis de las casas de citas, no sólo de las aquí llamadas "verdes", es decir, para los gay, sino también de las "rosas", destinadas a los encuentros heterosexuales. La gente, para decirlo con palabras pobres, no quiere tener contactos con desconocidos, sean del suyo o del otro sexo, porque no se fía.

Las estadísticas norteamericanas añaden que han disminuído drásticamente

los adulterios, mientras que se multiplica el retorno a una estricta monogamia, aunque no entiendo cómo han podido detectarlo, porque eso de los cuernos quien los hace no lo dice, y el que los tiene no lo sabe. Pero aunque las cifras están algo crecidas por la fantasía, está bastante claro que la oleada de lo que ahora llamamos "permisivismo" y que tiempo atrás se llamaba con más exactitud "licenciosidad", oleada que parecía realmente imparable, ha encontrado en el SIDA y en el terror que éste genera una paralizante contraindicación. La vida de la familia — y por tanto y por reflejo, también de la sociedad — cambia: la fidelidad conyugal reencontra el valor que casi había perdido totalmente, la promiscuidad es anatematizada, los jóvenes retornan a los rigores de la abstinencia y de la castidad. Sí, de acuerdo, es un poco desalentador que todo esto suceda no por el retorno de los valores morales, sino solamente por el temor al contagio. Pero esta palabra, el temor, no corramos a despreciarla con exceso. Existe también el "temor a Dios", que tiempo atrás era invocado por los padres, por los educadores y por los sacerdotes como una defensa ante las tentaciones del pecado, y nadie encontraba que fuese una cosa como para reírse de ella: es más, venía presentado como una virtud que merecía ser cultivada. Que ahora



Carnaval. Los disfraces, comparsas, caretas y, en definitiva, el jolgorio. Mayores y chicos se suman a las múltiples y variadas citas callejeras, en las que la música y los disfraces son los protagonistas. Los más pequeños su carnaval especial. La plaza se llenó de brujas, hadas, vaqueros, magos, gatos, mortadelos y filemones. Pero no todo es infantil o inocente algarrabía. Los carnavales de Río de Janeiro temen este año al SIDA. Y es que las caretas o el exhibicionismo pueden servir especialmente para la desverguenza y el "contagio".

el lugar de Dios lo ocupe el SIDA nos puede repugnar; es más, nos repugna sin ninguna duda. Pero: ¿y si el SIDA fuese el instrumento de que se sirve Dios para llamarnos a unas normas de vida más sanas, visto que los argumentos tradicionales — es decir, la amenaza del infierno para quienes se saltan las normas y la promesa del paraíso para aquellos que las siguen — no surten ya ningún efecto sobre esta humanidad materialmente avanzadísima, pero moralmente bestializada?

Este es un tipo de discurso en el que me adentro de mala gana, aunque es más propio de los predicadores de iglesias que de los modestos comentaristas de periódicos. Pero es un hecho que este flagelo que ha estallado de forma imprevista, y que presenta aspectos de misterio que ni la ciencia más avanzada logra penetrar, evoca algo de aquellos grandes castigos de los cuales la Biblia nos ha conservado la memoria, desde el de Sodoma (un nombre que también hoy está presente en nuestro vocabulario) y Gomorra a todos los demás.

Me paro aquí para no perder el contacto con la realidad cotidiana, a la que estoy condenado por razón de mi oficio. Pero debo confesar que a mí este SIDA tan fulmíneo y fulminante me produce una turbación que va mucho más allá del miedo al contagio. Me pregunto si no presenta una advertencia contra nuestra soberbia científica y un aviso contra el uso que estamos haciendo de una libertad entendida como libertinaje y licenciosidad. En nuestro estilo de vida hay efectivamente algo que merece el SIDA. Quede dicho sin ofensa para sus víctimas, entre las cuales las habrá también que son inocentes. Pero no estamos seguros de que no hubiera también inocentes en Sodoma y en Gomorra.

Indro MONTANELLI

AQUELLAS MISIONES...

Nos lo decían en la Cuaresma de 1946:

- No pases:
- Ningún día sin ofrecimiento de obras; sin acto de contrición al acostarte, después de examinar la conciencia; sin acudir a Dios y a María Santísima en las tentaciones y peligros de pecar.
- Ninguna noche sin rezar en familia el Santo Rosario.
- Ninguna semana, sin oír la misa los domingos y fiestas de guardar. Confíesate cada ocho días; o al menos, cada mes, o en las fiestas del año.
- Ningún mes sin primer viernes.
- Ninguna cuaresma sin siete domingos.
- Ninguna ocasión sin hablar con reverencia, de Dios, de los Santos y la Iglesia.
- Ningún trabajo sin buena intención.
- Ninguna alegría sin agradecerla a Dios.
- Ningún sufrimiento sin sumisión a la voluntad de Dios.
- Ninguna ofensa sin perdonar al ofensor.
- Ningún pecado sin arrepentimiento y confesión.
- Ninguno que sufra y tú no le ayudes; que tenga necesidad y tú no le socorras.
- ¿Verdad que no se han pasado de moda estos sabios consejos?

¿SE SALVAN LOS SOCIALISTAS?

* Los socialistas declaradamente agnósticos, es decir, desprovistos de fe en Dios y "en la vida perdurable", ¿cómo van a poder salvarse si ni creen en su salvación ni la quieren?

Como manifestó el escritor y ministro de Cultura de Francia, André Malraux, ante las cámaras de la TVF, todo aquel que quiera saber algo sobre el principio y el fin del Universo y del hombre, tiene que apelar a la religión, dado que la ciencia no puede saber nada de eso. Ciertamente, todo aquel que quiera saber si se salvan o no se salvan los que tienen fe en el socialismo, en el agnosticismo, etc., ha de recurrir al Magisterio de la Iglesia católica — no de un obispo, de una monja o de un seglar, por políticamente sobresaliente que sea —, ya que sólo la Iglesia católica se presenta como infalible y hay razones para creer que lo es.

Pues bien, el Magisterio católico auténtico, desde que definiera este asunto, con caracteres de infalibilidad, en el Concilio de Trento, enseña únicamente que sólo se salva aquel que tiene verdadera fe en los méritos de Jesucristo y se empeña en vivir en coherencia con esa fe y con ayuda de

la divina gracia. Esto queda claro en el Nuevo Testamento, pasa brillantemente por San Agustín, cuya riquísima doctrina se cifra en la consabida sentencia de "quien te creó sin ti no se salvará sin ti", y culmina en Trento (Denzinger 1520 o 792 a y ss.). No se salva, pues, el simple "hombre bueno", dado que, en primer lugar, sólo es bueno Dios (como revela Jesucristo) (Lucas, 18, 19), "no hay hombre justo" según la divina Revelación (Ec. 7,20; 1 Jn. 1,8); en segundo lugar, porque no puede llamarse "hombre bueno" a aquel hombre que tiene la contumacia de resistirse a la divina gracia que le intima a tener fe católica; y, en tercer lugar, porque hasta Nietzsche reconoce que sólo sabemos discernir el bien y el mal cuando Dios nos lo revela, y sólo resultamos capaces de hacer duraderamente el bien cuando tenemos fe y correspondemos a la gracia de Dios revelante, a juzgar por lo que enseña tradicionalmente el Magisterio católico.

Entre los socialistas — los comunistas sólo son socialistas más radicales, si hemos de creer a Marx, Engels, Lenin, etc. —, podemos distinguir a los confesadamente agnósticos y a los confesionalmente cristianos; pero tanto si leemos "El manifies-

to comunista" de Marx-Engels, como si leemos las encíclicas "Quadragesimo Anno" (BAC, pág. 120), de Pío XI, y "Mater & Magistra" (BAC, pág. 34), de Juan XXIII (igual la "Octogesima" de Pablo VI, pág. 31), nos convenceremos de que "no se puede ser buen cristiano y verdaderamente socialista", pues no se puede tener fe católica si se tiene fe socialista. Se salvará, pues, aquel que tenga fe católica y sirva a Nuestro Señor Jesucristo siendo mal socialista, el que carezca de fe socialista: no se puede servir a dos señores: al Señor Jesucristo y al señor Marx-Engels-Lenin-Proudhon... Socialista y cristiano repugnan en los términos y en la práctica moral.

En cuanto a los socialistas declaradamente agnósticos, es decir, desprovistos de fe en Dios y "en la vida perdurable", sin Dios, es decir, ateos, ¿cómo van a poder salvarse si ni creen en su salvación ni la quieren?

Los socialistas agnósticos tienen fe en que morimos como los perros. A quienes se resistieron a tener fe en Cristo no les hacen falta exequias católicas que la Iglesia niega canónicamente a los apóstatas.

Marcelino URTASUN

SIN EVANGELIOS NI CRUCIFIJO

Sobre la Constitución, sin Evangelios ni Crucifijo, el príncipe Felipe juró ante las Cortes. (30-I-86)



Ante el texto constitucional de 1978, sin los Santos Evangelios ni la imagen del Crucificado, el Príncipe de Asturias prestó juramento ante las Cortes Generales al cumplir la mayoría de edad.

Sólo diecisiete años antes juraba Don Juan Carlos de Borbón y Borbón en el mismo Palacio de la Carrera de San Jerónimo, ante los Santos Evangelios, la imagen del Crucificado y en el nombre de Dios, como sucesor, a título de Rey, a la Jefatura del Estado que en aquel tiempo encarnaba el Generalísimo Franco.

No estamos, pues, ante una ceremonia análoga, aunque similar en el protocolo, sino ante un acontecimiento cuya filosofía y moral se diferencian de tal forma que incluso pudieran hacerse contradictorias. Escribo poniendo en las palabras la más estricta transparencia de opinión: en 1969 se celebraba una ceremonia que respondía a una voluntad popular aceptada clamorosamente en dos consultas electorales: la reinstauración de la Monarquía social, católica y re-

presentativa, que fue, históricamente, ejecutora de un gran destino: la unidad nacional; propulsora de una gran empresa: la conquista; inspiradora de una obra transcendente: la evangelización. Todo ello ejecutado por un pueblo heroico, audaz y respetable.

En 1986, y como consecuencia de otras consultas electorales, hemos asistido a la ceremonia en que se concretaba, al tomarle juramento, la mayoría de edad del Príncipe heredero de una Corona sin soberanía, ajustada al corsé de un Estado agnóstico, descompuesto en diecisiete comunidades. Tal vez porque de mozo anduve por España bajo las advocaciones laicas de reyes y emperadores a los que les vino estrecho el mundo, sentí ayer la honda preocupación de que esa ceremonia pudiera revelar, además de la evidencia anotada, un lejano porvenir sin luz ni grandeza históricas; una España volatilizada y definitivamente alejada de Dios y de su universal destino.

A. IZQUIERDO

EL MARXISMO, LA GUERRILLA Y EL CLERO

* La utilización que el marxismo hace de cierto clero es a todas luces evidente. Lo peor es que en España todavía no nos creemos que eso sea marxismo.

El 27 de enero, el sacerdote belga, Rogelio Ponselee estuvo en Pamplona, invitado por los Comités de Solidaridad Internacionalista, en su gira por Europa para recabar el apoyo a la guerrilla que asola uno de los pueblos más crucificados de Centroamérica, de El Salvador.

Tenemos más que suficientes ejemplos, y este es uno más, de sacerdotes que directa o indirectamente, consciente o inconscientemente, apoyan al marxismo y, lógicamente, fruto de su coherencia, a la guerrilla marxista.

El mismo Ponselee ha manifestado: "No soy guerrillero; no combato ni llevo armas, pero estoy convencido de que la salvación no puede llegar a El Salvador más que por esta lucha". También explica el móvil que le ha llevado a apoyar directamente y a predicar la guerrilla en El Salvador: "aunque no soy teólogo ni político" reconoce su inspiración en una determinada "Teología de la Liberación", "lo esencial de esta Teología es la ubicación entre los pobres, donde — dice — según el Evangelio deben situarse los cristianos" ("Navarra Hoy", 28-1-1986).

La utilización que el marxismo hace de cierto clero es a todas luces evidente. Lo peor es que en España, todavía no nos creemos que el marxismo sea eso, marxismo; que se infiltra en todas las actividades e instituciones para hacer triunfar la Revolución marxista, en especial en la Iglesia Católica, por ser esposa de Cristo y por su fuerza antirrevolucionaria. Sin lugar a dudas, el mejor aliado del marxismo es que los católicos y todo hombre de buena fe, no queramos creer esto, ni ver el verdadero rostro de la lucha y táctica marxista, porque no hay peor ciego que aquel que se resiste a ver, ni mejor víctima que aquella que no opone resistencia al ser llevada al matadero. Otro



Entierro de Tierno Galván. Los asistentes saludaron puño en alto al paso por Cibeles.

ejemplo son los desafortunados comentarios de ciertos eclesiásticos, religiosos y laicos en relación con la muerte de D. Enrique Tierno Galván, conspicuo marxista, más radical que el mismo Gobierno.

La politización izquierdista del clero, que le ha llevado a trastocar en profundidad, de raíz, el Evangelio, es tal que ya no se trata de la conversión de los marxistas a Cristo, sino de la conversión de los católicos a Marx.

Esta politización filomarxista liga errónea y dialécticamente a la Iglesia y a la mayoría del Episcopado de El Salvador "a la clase dominante que concentra casi toda la riqueza", según el mismo Ponselee. Siempre la misma demagogia y oportunista acusación. Identifican gratuitamente ante la Europa decadente y descreída, y en su mayor parte socialista, a la guerrilla con el cristianismo y con el pueblo salvadoreño.

Ya tenemos la conclusión favorita del marxismo: la jerarquía eclesiástica ha traicionado el Evangelio y al pueblo, y se ha aliado al poder político y al dinero. Esto, unido a la demagógica acusación al gobierno de militarista, y de ser medio por el cual el capital, controlado — dice — por un pequeño sector de la sociedad, oprime al pueblo y justifica la guerrilla que asola el país. Además de despreciar la verdad, en este caso se desprecia el Mensaje de Paz de Cristo, la enseñanza y mandato del Papa y de los obispos de El Salvador, y el bien común de todo un pueblo.

Con estas premisas, el filomarxismo amolda, a golpe de martillo, la realidad a las ideas preconcebidas del análisis marxista, que de científico sólo tiene la pretensión y el nombre. El marxismo es diametralmente opuesto a la verdad, y a toda ciencia; no es más que una filosofía, y mala, que explica todo en base a un ingenuo y totalizador "monismo" que ignora la gran variedad de la realidad, ámbitos, niveles y experiencias.

Lógicamente, el odio a los Estados Unidos se convierte en mito para estos nuevos "pacifistas", que mantienen una guerrilla asoladora antes y después de perder las elecciones generales del país. ¡Y todavía, como guerrilleros, se presentan como los paladines del diálogo y de la democracia! El marxismo es eso, mentira y engaño, porque todo es útil y lícito si sirve a la Revolución, perseguidora de Dios, de su Iglesia, y del hombre. Por eso, Felipe González,

demócrata de toda la vida, apoya a los regímenes marxistas de Cuba y Nicaragua con el dinero de todos los españoles. Y mientras ciertos clérigos filomarxistas hipócritamente se escandalizan de la entrada de España en la OTAN, y de las armas del Occidente, callan las titánicas convulsiones religiosas y sociales de los países centroamericanos que dicen defender, provocadas por el marxismo y la guerrilla "liberadora". Preferirían el desarme unilateral del Occidente para que, rápidamente, todos gozásemos de las delicias del paraíso marxista. Pero, claro, de exaltar la guerrilla salvadoreña ya se encargan otros eclesiásticos que la apoyan directamente, y, quienes, ciertamente, tienen grandes facilidades para su "misión" o propaganda en la Europa "libre". Es el caso de Rogelio Ponselee.

José Fermín GARRALDA

EL AYUNO Y LA ABSTINENCIA

Tras la publicación del nuevo Código de Derecho Canónico, de 1984, que establece leves modificaciones, la ley del ayuno y la abstinencia obliga de la siguiente forma:

Son días penitenciales para toda la Iglesia "todos los viernes del año y el tiempo de Cuaresma", según indica el canon 1.201.

Los viernes durante el año son días de penitencia si no coinciden con días de precepto. La abstinencia puede sustituirse por otras formas de penitencia, oración o limosnas.

Son días de Abstinencia obligatoria todos los viernes de Cuaresma que no coinciden con fiestas de precepto. La abstinencia obliga a todos los que han cumplido catorce años.

Son días de Ayuno y Abstinencia, además del Miércoles de Ceniza, el Viernes Santo. El ayuno obliga a todos los que han cumplido los dieciocho años (antes era a partir de los veintiún años) hasta los sesenta.

23-F OBJECCION DE CONCIENCIA Y EXCOMUNION

* Si el Rey echó sobre sus hombros la tremenda responsabilidad de parar el golpe del 23 F, en el que no se derramó ni una sola gota de sangre, ¿no tendrá mucha más tremenda responsabilidad de parar esa ley criminal que tanta sangre inocente va a derramar matando a miles de inocentes e indefensos?

Razón sobrada tiene la Conferencia Episcopal Española al afirmar que el personal sanitario de los centros públicos y privados "tiene el derecho y hasta la obligación de presentar objeción de conciencia en el caso de que las autoridades civiles, sus superiores sanitarios o los propietarios de los centros pretendieran obligarles a realizar o colaborar en la realización de prácticas abortivas".

Estiman también, que "las autoridades están moralmente obligadas a aceptar esta objeción de conciencia institucional y evitar cualquier medida de represalia contra los centros que las adopten".

Hasta aquí totalmente de acuerdo. Pero, ¿no están obligados también a presentar esa misma objeción de conciencia los diputados y senadores sedicentes cristianos cuando les exigen las disciplinas de voto ante una ley de despenalización del aborto injusta y radicalmente inmoral?

¿Por qué han de exigir los obispos esa objeción de conciencia a una comadrona que va a usar con sus manos una pinza en el momento del aborto y no la van a exigir a quienes van a pulsar un botón a la hora de votar la ley o una pluma a la hora de sancionar la ley más criminal que inventar se puede?

¿Qué es más criminal, un acto concreto abortivo o promocionar una ley de la que necesariamente se van a seguir inevitablemente miles y miles de abortos que no se provocarían si no fuera por tal ley?

Ya sabemos que el canon 1398, al imponer la pena de excomunión latae sententiae a quienes procuran el aborto, interpretado en un sentido restrictivo, por aquello de "odia sunt restringenda", no incluye como cooperadores directos sin los que no se hubiera podido realizar el delito a los diputados, senadores y

al rey. Pero, el pueblo cristiano que está deseando despertar de su letargo, secundando los deseos manifestados por don Gabino Díaz Merchán, se pregunta impaciente sin obte-

ner respuesta, ¿por qué ha de incurrir en excomunión la comadrona que colabora con una pinza en la mano en la ejecución de un aborto y no han de incurrir quienes moralmente están induciendo con su legislación a multiplicar los abortos, según confirma la experiencia en todas partes? ¿No es eso colaboración?

¿Por qué el rey Balduino puede y debe acogerse a la objeción de conciencia para no firmar la ley del aborto y

el rey don Juan Carlos no? ¿Por qué el rey de los belgas tiene que sentirse responsable ante Dios de su firma y el rey de España no?

¿Por qué el episcopado no extiende las exigencias de la objeción de conciencia también a nuestro caso? ¿No es un acto intrínsecamente malo sancionar la ley del crimen más abominable?

Si el rey echó sobre sus hombros la tremenda responsabilidad de parar el golpe del 23 F, en el que no se derramó ni una sola gota de sangre, ¿no tendrá mucha más tremenda responsabilidad de parar esa ley criminal que tanta sangre inocente va a derramar matando a miles de inocentes e indefensos?

¿Cómo quiere mi querido don Gabino Díaz Merchán, presidente de la Conferencia Episcopal Española, que los católicos españoles despierten de una vez, si no entienden, porque no les cabe en la cabeza, que no se digan las verdades cristianas con todas las consecuencias?

Si coincidimos con Juan Pablo II en que "nunca se puede legitimar la muerte de un inocente", ¿cómo puede legitimar lo ilegítimo S.M. el Rey, sancionando una ley tan criminal, con la que va a cooperar a multiplicar los crímenes del aborto?

Porque la firma del Rey, es un acto humano, y como tal, una de dos, o es bueno o es malo. No puede ser las dos cosas al mismo tiempo. Ni tampoco puede ser un acto indiferente, es decir, ni bueno ni malo. Sólo las personas son responsables de sus actos. De la misma manera que el rey impediría la muerte de un hijo suyo, debe impedir la muerte de millares de inocentes que tienen derecho a ser súbditos suyos.

La obligación por parte de la Iglesia española de no adherirse a un partido político determinado, no les exime de la obligación de iluminar a fondo las conciencias de sus hijos católicos que, sin duda alguna, despertarán cuando se sientan iluminados por el sol ardiente de la verdad íntegra.

Angel GARRALDA

ANTE EL CUERPO INCORRUPTO DE JAVIER



El Papa se coloca la guirnalda de flores con la que fue obsequiado al llegar el 1 de febrero a Nueva Delhi en presencia de Rajiv Gandhi.

Descalzo, "como hacen los demás peregrinos que me han precedido" el Papa Juan Pablo II llegó el día 6 en Goa ante la urna que contiene el cuerpo incorrupto de San Francisco Javier. Allí el Papa que horas antes había calificado de "escándalo" la desunión de los cristianos pidió a los sacerdotes indios la unión entre sí, con sus obispos y con el obispo de Roma.

Desde su canonización en 1622 el cuerpo incorrupto de Francisco de Javier se encuentra en la única iglesia en Oriente lleva el título de basílica y que es a diario meta de peregrinos de toda clase de religiones a la búsqueda de la luz.

¿UNA IGLESIA A LA DERIVA?

* **En trance de disolverse en el Mundo, en la Democracia, en el culto al Hombre.**

En su reciente viaje a la India, en Nueva Delhi, S.S. el Papa ha denunciado una vez más como incompatibles con la dignidad humana "las discriminaciones basadas en la raza, el color, los credos religiosos, el sexo o el origen étnico".

Esto me hace exhumar una carta que, hace exactamente quince años, dirigí al Cardenal Tabera - Arzobispo a la sazón de Pamplona - con motivo de una homilía del mismo que afirmaba los mismos conceptos. La carta decía así:

*Madrid, 3 de enero de 1971
Excmo. y Revdmo. Sr. D.
Arturo Tabera
Cardenal Arzobispo de
PAMPLONA*

Excmo. y Revdmo. Sr.:

He leído en la prensa una referencia de la Agencia Cifra sobre una homilía pronunciada por V.E. Rvma. en la Jornada Mundial de la Paz (antes Día de la Circuncisión del Señor). Según ella, V.E. ha afirmado la necesidad para el hombre de "desterrar de su comportamiento toda clase de discriminación basada en distinción de raza, de cultura, de clase social y de religión, para de esta manera conseguir la convivencia entre los ciudadanos y los pueblos".

Es el caso que la lectura de este texto ha incidido en una doble necesidad de decisión en que me encuentro: y, como feligrés de V.E., no puedo resolver sin una terminante aclaración de sus palabras y de mi deber. De una parte, una alumna me ha pedido consejo sobre la conveniencia y licitud de un eventual matrimonio con un luterano, pretendiente suyo, dispuesto en la educación de sus hijos a seguir los dictados de su recta conciencia. De otra parte, debo decidir sobre la admisión como profesor auxiliar en mi cátedra de Filosofía de un licenciado que es

adventista, y gran propagador de su fe.

Me permito suplicar a V.E. Revma. si en estos casos debo practicar una discriminación religiosa en mi consejo y en mi decisión, o si me estaría vedada de acuerdo con el sentido obvio de las palabras de V.E. También suplico a V.E. licencia para publicar su respuesta, dado el urgente interés de la misma para la formación de criterio en muchas personas que se vean en casos análogos.

En la certeza de verse atendi-

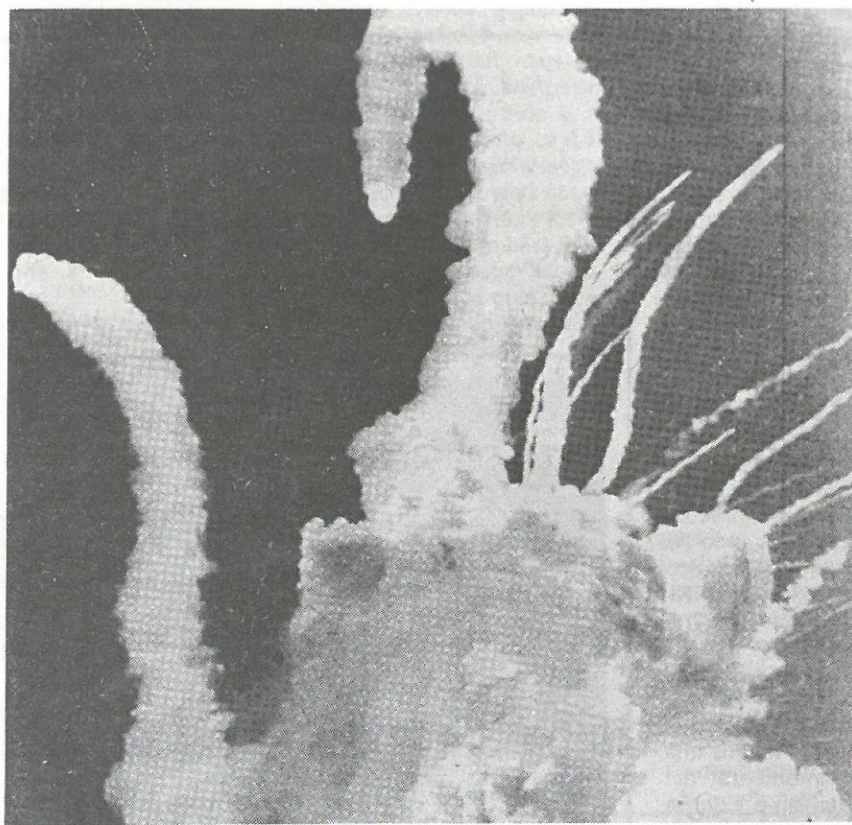
do, besa respetuosamente vuestro anillo pastoral, Rafael Gamba, firmado.

No hubo, naturalmente, respuesta a esta carta. Y no seguramente por desatención o descortesía, sino porque no tiene respuesta.

Y una Iglesia que no puede responder a los casos de conciencia más elementales es una Iglesia a la deriva, o, más exactamente, una Iglesia en trance de disolverse en el Mundo, en la Democracia, en el culto al Hombre.

No ignoro la promesa divina de que "las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella". Pero la forma en que Dios enderezará algún día los renglones torcidos no nos concierne a nosotros sino a El. A nosotros nos concierne el haber llegado a este extremo de confusión o de apostasía. Por nuestro acomodamiento, por nuestra cobardía, por nuestra pereza mental.

Rafael GAMBRA



Una gran bola de fuego iluminó el cielo, a 16 kilómetros de altura, sobre la base espacial Kennedy.

La tragedia del trasbordador "Challenger", con sus siete vidas inmoladas a la conquista espacial, no deja de ser una lección de humildad para todos los seres humanos del planeta, y de un modo especial para los científicos que pretenden, con tanta frecuencia, sustituir a Dios. Hubo bastantes avisos para dejar el viaje hasta mejor ocasión, pero los planes dominaban el acontecimiento y al fin terminó ocurriendo lo que todos lamentamos. Y es que escuchar a Dios de vez en cuando no está nada mal.



Marta

PARIS
PAMPLONA

CHICOS - CHICAS - MUJER -
Avda. Carlos III, 61 - Teléfono 24 04 01

NIÑOS - Amaya, 22 - Teléfono 23 04 19

BEBE - Gorriti, 33 - Teléfono 23 08 97

PAMPLONA